

confuso. Pero me alegro infinito; veo que tienes corazón y que desprecias esas nimiedades de la escena: serás un gran hombre.

Y devolviéndole los rosarios añadió:

—Continúa, que no te molestaré más.

Los testigos de la aventura no se atrevieron á reír al oír hablar de este modo al Emperador. El paje llegó, en efecto, á ser grande hombre: murió siendo cardenal y arzobispo de Besançon dejando en su diócesis recuerdo imperecedero de su piedad y de la más ardiente caridad.

SECCION DE NOTICIAS.

Según noticias de referencia debemos hacer hincapié sobre la última sesión celebrada por nuestro Ilmo. Ayuntamiento. Invitados á deliberar por el Sr. alcalde presidente los Sres. concejales, sobre la conveniencia de arrendar el Teatro en la próxima temporada de invierno, discutióse enseguida si debería ser el arrendamiento para zarzuela ó drama, y tomando la palabra el 4.º teniente Sr. Llosas, con su franqueza característica y con el calor con que sabe defender las buenas causas, dijo que á su leal entender creía lo mejor no arrendar el Teatro, porque no produce resultado positivo alguno y sí en cambio reconocida inmoralidad. A lo cual contestó con suma energía un Sr. concejal, si bien no encanecido en las bellas letras, muy antiguo en asuntos municipales, que de ningún modo podía abandonarse el Teatro, *centro de ilustración*, etc., etc., y levantado con tantos sacrificios..... (por supuesto no suyos ni de sus comparsas, sino empero del país que sufre, paga y calla); y después de repetidas contestaciones zanjó la cuestión el presidente, pidiendo votación. Sujetada la proposición á la suprema ley del voto, adhirióse á la moción del Sr. Llosas los Sres. Sala y Daudí, y los demás, á excepción de algún concejal ausente, votaron por la zarzuela ó por el drama, y no sabemos si alguno más amante de las Bellas Artes solicitó favor para la ópera.

Merecen caluroso aplauso el Sr. Llosas y dignos compañeros, que tan bién han sabido interpretar los católicos sentimientos de sus representados.